

LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Elisa Suárez Hernández

elysehdez@gmail.com

UV

Aventuras extravagantes del infante **Patatús, de Helio Flores**

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana

Número 59, enero-marzo 2022, pp. 76-77.

ISSN:01855727

Xalapa, Veracruz, México

*Fotografías de interiores: Víctor Benítez

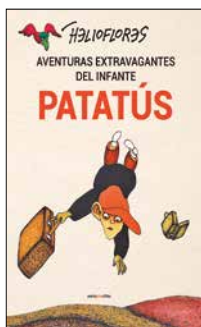


Universidad Veracruzana
Dirección Editorial

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000
Xalapa, Veracruz, México
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

Narrar con imágenes: Monero infantil

Elisa Suárez Hernández



Helio Flores, *Aventuras extravagantes del infante Patatús*, México, Sexto Piso Infantil, 2020, 32 pp.

Hay un dicho muy popular que dice “una imagen vale más que mil palabras”, y así es como se logra definir al libro del caricaturista xalapeño Helio Flores titulado *Aventuras extravagantes del infante Patatús*. Fue editado por primera vez en 1985, como parte de una colección que la SEP propuso para que distintos caricaturistas crearan relatos infantiles narrados únicamente a través de imágenes. Pese a que esta colección se limitó a cinco títulos, los libros fueron muy bien recibidos y tuvieron mucho éxito de ventas en puestos de revistas. A más de treinta años desde su primera publicación, la editorial Sexto Piso ha reeditado esta surrealista historia para que vuelva a estar al alcance de todos.

Crear narrativas para niños no es una tarea sencilla, pues son quizás el público más exigente y difícil de complacer, por lo que el autor siempre debe tener en cuenta cómo atraer su atención desde el principio, para que no se abu-

rran y mantengan interés en seguir leyendo la historia que tienen en sus manos. Para Helio Flores, la experiencia de dibujar para niños era completamente nueva, ya que él se enfocaba en la creación de caricaturas políticas; por eso dicha empresa significaba todo un reto.

Sabiendo que su público era infantil, debía pensar en aquello que más disfrutaban los niños: imaginar y crear fantasías en las que todo llega a ser posible. En el libro no vamos a encontrar ni una sola oración que nos dé un indicio acerca de lo que la historia nos quiere contar; el lector se volverá

un sinfín de historias que vendrán desde su imaginación. Nuestros lectores no están frente a un libro convencional, ya que cada vez que sea abierto de nuevo para ser leído e interpretado, nos toparemos con historias diferentes que harán que las aventuras del infante Patatús se vuelvan infinitas.

Autor y lector se volverán cómplices para contar una historia, por lo que se vuelve algo más dinámico. Uno establece pistas por medio de las 32 imágenes que componen el libro, mientras que el lector, como si se tratara de un detective, deberá descifrar el enigma

Flores establece un escenario onírico, en el que tenemos muy pocos personajes: una mano gigante, un ave, un arlequín y, por supuesto, nuestro infante Patatús. ¿Qué papel juega cada uno de ellos? Eso quedará a consideración de nuestros lectores. Aquel niño que abra las páginas de este libro puede encontrarse con un sinfín de historias que vendrán desde su imaginación.

narrador a través de las imágenes, a través de su imaginación y su interpretación.

A diferencia de otros relatos infantiles, no podemos establecer un inicio, nudo y desenlace, porque no existen; en realidad, no sabemos cuándo da inicio o termina la historia. El lector tiene frente a sus ojos momentos clave de las extravagantes aventuras de Patatús. Flores establece un escenario onírico, en el que tenemos muy pocos personajes: una mano gigante, un ave, un arlequín y, por supuesto, nuestro infante Patatús. ¿Qué papel juega cada uno de ellos? Eso quedará a consideración de nuestros lectores. Aquel niño que abra las páginas de este libro puede encontrarse con

escondido y contarnos las aventuras del infante Patatús.

A pesar de tratarse de un libro publicado hace 35 años, se vuelve atemporal precisamente por la manera peculiar que tiene para ser narrado. La historia no envejece jamás, su público siempre establecerá nuevas aventuras que valen la pena ser contadas. Pese a que su objetivo principal está enfocado en los niños, no quiere decir que no pueda ser igualmente apreciado por un público mayor.

Es interesante cómo un niño puede ver este libro como una puerta a la imaginación, para ellos todo es posible. En el caso de los adultos, nos encontramos con imágenes que nos llevarán por un



Jan Hendrix, 2018

camino más onírico. A simple vista parece que nada tiene sentido y la secuencia de imágenes no lleva un orden lineal; pero, al igual que en los sueños, todo se va construyendo a base de colocar una imagen con otra, y al final somos nosotros los que le daremos la interpretación que queramos.

Uno de los últimos cuadros del libro nos muestra al infante Patatús entrando a un tintero, mientras que en la última imagen ya ha llegado al fondo. Realmente no se podría hablar de un final porque, como ya se ha dicho, la historia no es lineal; no hay inicio y, por ende, tampoco fin. El lector tiene la libertad de continuar con la historia más adelante; después de todo, el

infante Patatús saldrá siempre de ese tintero para que sus aventuras continúen.

Flores no coloca los elementos por casualidad, todo lleva un propósito; por ello es curioso cómo devuelve su personaje a este tintero. Su objetivo es que la historia sea contada siempre, tal cual *Las mil y una noches*, pero por medio de imágenes, dando pie a todo tipo de interpretaciones; por eso el libro es dinámico y atractivo para niños y adultos.

No debemos dejar de fomentar la creatividad y la imaginación en los niños, y este libro es el indicado para todos aquellos que gusten de contar historias, de decirlo todo con tan solo ver una imagen.

¿Cuántas historias hay detrás de la fotografía que está colgada en la sala? ¿Cuántos relatos podrían salir de los dibujos realizados en la última página de nuestro cuaderno?

Helio Flores, como caricaturista, nos ha dicho que las imágenes también narran historias; incluso se podría llegar a creer que trazó cada una de ellas, las colocó en un orden específico, las publicó en un libro y nos dijo: “ahora, cuéntame una historia”. **LPyH**

Elisa Suárez Hernández es licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas por la UV. Promotora de lectura con el canal de Youtube El librero de Elyse.